

te en una convención, cuando su juego retórico persuade, cuando la argumentación que la sostiene, posiciona y deja abierta la discusión, el diálogo, la lectura o *hermeneia* que expone. Una interpretación, una argumentación persuade cuando crea mundo y comparte una verdad que es *alétheia*, que es movimiento, transformación, enriquecimiento social solidario (Zapata, op. cit). Por esto, la Universidad -pública en México- tiene que hacerse cargo de su proyección académica, ya que en ella está la opción de proseguir el juego del universal (tan arduamente buscado) no de la violencia, sino de la belleza. Y, así componer, - como en otro sentido dijera Michel Serres (1995)- interpretar, dibujar en el pentagrama un tercer paisaje, intermedio, utópico y floral.

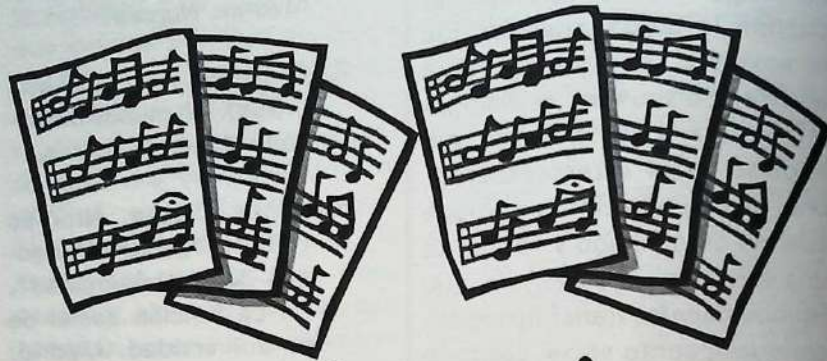
#### Referencias bibliográficas

1. Galino, Angeles (1990). "Misión de la Universidad". En La función so-

#### Ciencias Sociales 77

cial de la Universidad.  
Madrid: Narcea.

2. Giddens, Anthony (1999). Un mundo desbochado. Madrid: Taurus.
3. López Calera, Nicolás (1990). "La función social de la Universidad". En La función social de la Universidad. Madrid: Narcea.
4. Morano, Ciriaca (1990). "Investigación: ¿para qué y al servicio de quién?". En La función social de la Universidad. Madrid: Narcea.
5. Paz, Octavio (1996). Ideas y costumbres II. Usos y símbolos. México: FCE.
6. Serres, Michel (1995). Atlas. Madrid: Cátedra.
7. Zapata, Jacqueline (2001). Saber científico y arte lector. En prensa. UAQ-SEP.



sintoniza

# LA VOZ DEL SUPAUAQ

**Jueves**

**17:00 horas**

**Radio Universidad**

**580 AM y 89.5 FM**



**Conduce:  
Alfredo García  
Vargas**

# Cultura

Suplemento de la revista Superación Académica

Junio de 2001

Nº 20

En esta entrega: *Relatos de Alfredo García Servín*



## DAFNE

Y Dafne se encuentra dormida y otra Dafne nada en su cerebro rodeada de peces de colores.

## RETRATANDO AL PERRO

Mónica dispara la cámara: flasch, flasch, el perro se acuesta, se hinca, ladra, echa maromas, se peina. El seguro de la cámara se atora... El seguro de la cámara se atora... El perro se enoja y muerde a Mónica. Los perros no saben de fallas mecánicas.

## INVITACIÓN

Entró en aquel lugar cuando menos lo esperaban. Corrió de un lado a otro en busca del sitio más apropiado, lo encontró, estiró sus tentáculos y pegó sus ventosas. Estaba feliz, la temperatura era perfecta y el alimento pronto aparecería. Era el lugar ideal, el paraíso donde le hubiera gustado vivir eternamente; más pronto lo arrojaron de ahí. El parásito quedó a la intemperie, indefenso, sorprendido, y hors después sucumbía ante lo inhóspito del clima



LO MEJOR DE HO

Berta dijo: James Dean ha  
... prefiero a Marilyn M  
... nadie te está hablando! ¡C  
... que Dios se lleva lo r  
... tenía, qué boca, qué  
... ¡Qué metiche eres! M  
... a carcajadas. Bertha era  
... los dos, y el perrito que jal  
... pero se pasaba los día  
... Julio, y la niña asustada  
... Berthita era hija de Clau  
... Exclamó Julio. ¿No encon  
... y Bertha le hizo una señ  
... cansó de jalar el calzón y s  
... las pulgas. ¡Perro coch  
... y lo llevó a la calle. Adiós  
... limpio, Baay. Cuando volvic  
... habían marchado. Mejor, n  
... se acostó en un sillón para  
... y él eran los protagoni

## LO MEJOR DE HOLLYWOOD

Berta dijo: James Dean ha sido lo mejor de Hollywood, Julio respondió: prefiero a Marilyn Moree. ¡Tú te callas, agregó Berta, a ti nadie te está hablando! ¡Qué hombre, siguió diciendo Berta, es cierto que Dios se lleva lo mejor, cómo pudo morir tan joven, qué ojos tenía, qué boca, qué pelo! Marilyn era un sueño, agregó Julio. ¡Qué metiche eres! Murmuró enfadada Bertha y Claudia rió a carcajadas. Bertha era hermana de Julio, Claudia amiga de los dos, y el perrito que jalaba los calzones a Berthita era del vecino; pero se pasaba los días en aquella casa. ¡Pégale Berthita!, dijo Julio, y la niña asustada se abrazaba a las piernas de su madre. Berthita era hija de Claudia. ¡Qué nombre tan feo le pusiste! Exclamó Julio. ¿No encontraste otro mejor? Claudia volvió a reír y Bertha le hizo una seña de no le hagas caso. El perrito se cansó de jalar el calzón y se echó sobre la alfombra para tumbarse las pulgas. ¡Perro cochino! Gritó Julio, lo tomó de las orejas y lo llevó a la calle. Adiós amigo, no regreses hasta que vengas limpio, Baay. Cuando volvió a la sala, Claudia, Bertha y Berthita se habían marchado. Mejor, murmuró, no saben valorar lo bueno. Y se acostó en un sillón para imaginar historias donde Marilyn Monroe y él eran los protagonistas.

## EL CAZADOR

Aparece bajo las copas de unos frondosos árboles, lleva una escopeta al hombro. Ve una codorniz, le apunta con el arma y la derriba, no va a recogerla. Mata a una liebre, a un faisán, un venado, y a todos deja tirados.

- Está bien - murmura, y se encamina a lo alto de una montaña. Dirige su vista al fondo de una barraca y descubre una casa que parece un juguete. Un hombre sale de calle y el cazador le apunta. El tiro golpea con su ruido las bardas de la cañada al tiempo que el hombre se derriba y queda acostado en el suelo.

- Buen tiro - dice, y se pierde otra vez entre los árboles con su escopeta al hombro.

## EL ÁGUILA SABIA

Un día un águila volaba encima de un remolino, y entre muchos objetos que circulaban en el aire, vio un libro hermoso que bailoteaba sus hojas. Lo pescó y lo llevó a sus hijos, quienes al verlo abrieron el pico con la intención de comerlo.

- ¡Esperen! - Les dijo - todos los días se han alimentado hasta saciarse, ahora deben cultivar su espíritu y empezó a leerles las historias que había en aquel impreso.



LA PROY  
DE LA IDE  
A TRAVÉS  
ORGANIZA  
APUNTES TE



Victor Gabriel Mu

log  
org  
nistr  
inte  
la ir  
idea  
e id  
ha v  
de la  
lo s  
Mar  
obra  
(197  
de a  
bién,  
mino

# LA PROYECCIÓN DE LA IDEOLOGÍA A TRAVÉS DE LAS ORGANIZACIONES

## APUNTES TEÓRICOS



Víctor Gabriel Muro González\*

### RESUMEN

En el presente trabajo se propone una respuesta inicial al problema de cómo las organizaciones generan, adoptan y son capaces de proyectar ideología y hacerla dominante en los diferentes ámbitos sociales. La propuesta es que deben darse estas condiciones para ello: la articulación de las organizaciones a ámbitos políticos y culturales, que respondan a necesidades muy sentidas por la mayoría de los grupos sociales y que los provean de sentido, y que para

\* Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UAQ.

lograr dicha proyección, las organizaciones utilicen mecanismos de creación y manejo integral de conocimientos.

Se ha escrito mucho sobre la imposición y transmisión de ideas, concepciones del mundo e ideologías en la sociedad. Se ha visto desde una perspectiva de las clases dominantes, como lo sustentaron inicialmente Marx y Engels en su clásica obra, *La ideología alemana* (1978), y después una pléyade de autores marxistas; o también, para decirlo en otros términos, sobre la adopción de

## 80 Ciencias Sociales

costumbres, comportamientos, creencias, dentro del marco del hecho social, como lo propuso Durkheim (1973), al observar que los isomorfismos constituirían un fenómeno común en la sociedad.

Si bien se han reconocido los agentes que producen y transmiten la ideología en la sociedad, como la clase dominante, el Estado, las instituciones, los grupos de presión, etc., la profundidad en el análisis parece insuficiente, en la medida en que no se muestran los mecanismos concretos para ello, y no se hace dentro de una perspectiva organizacional.<sup>1</sup>

Ante esta insuficiencia teórica, el enfoque organizacional puede proporcionar elementos fundamentales para conocer los mecanismos concretos de la "transmisión ideológica". Las organizaciones son omnipresentes en la vida social y cultural, conformadas por los más diversos nudos de propósitos e intereses y a partir de los cuales se forma todo tipo de grupos. Esta característica hace a las organizaciones *per se*

<sup>1</sup> Una excepción ha sido la obra de Michel Foucault (1978 y 1984), donde se ha estudiado con minuciosidad la forma en que las organizaciones, como los hospitales psiquiátricos, las prisiones, los orfanatos y las fábricas, generan y transmiten un conjunto de ideas que le dan forma a la *sociedad disciplinaria*. No obstante, su excelente análisis histórico no llegó a una clara teorización.

generadoras y transmisoras de ideología. Consecuentemente, el examen de la lógica empleada por las organizaciones para lograr sus fines, representa el medio más conveniente para identificar los componentes para la transmisión ideológica.

El propósito de este escrito es fundamentar algunas respuestas a las preguntas de por qué algunas organizaciones son eficaces en la creación y proyección de ideologías, qué es lo que las hace eficaces para ello y qué mecanismos organizacionales contribuyen a que las ideologías se vuelvan dominantes.

Una respuesta inicial e incompleta, pero como punto de sustento a estas preguntas, se desarrollará en las siguientes páginas, bajo tres proposiciones: 1) la proyección ideológica se da sobre todo en las organizaciones en la medida en que éstas se articulan cada vez más a los ámbitos político y cultural; 2) la eficacia en la transmisión ideológica ocurre en relación directa al crecimiento de necesidades sociales o del surgimiento de crisis de sentido, y 3) el principal elemento que hace fuerte la proyección de una ideología, desde la organización, es la creación y manejo consciente y controlado de conocimientos.



zar  
anál  
dorr  
cual  
org  
des  
que  
culc  
  
pre:  
ca  
nos  
rida  
dio  
plai  
por  
ren  
gin  
gia  
(19  
ide  
(co  
ad  
cia  
y E  
de  
ide  
ide  
tru  
to  
tex  
dis  
ci  
qu  
en  
tiv  
mi  
ci  
  
té

Suzanne  
1994



Estas proposiciones se hacen como un trazo de líneas a seguir. Evidentemente ameritarán una amplia y profunda revisión. Al exponerlas, se busca suscitar la crítica y discusión.

El trabajo contiene tres partes: la primera presenta la problematización de la ideología y de su transmisión en la sociedad; la segunda contiene un breve análisis del aumento de la participación de las organizaciones en la transmisión ideológica y de los elementos que la hacen funcional, y la tercera destaca la creación y manejo del conocimiento de las organizaciones en la proyección social de ideología.

#### **La imposición de ideologías**

¿Cómo se aceptan o se hacen dominantes ideas, creencias, concepciones del mundo, valores, en determinados grupos y sociedades?, es un problema que puede analizarse bajo diferentes enfoques y niveles de abstracción. En este caso importa considerarlo como la imposición de ideologías, dado que puede observarse, casi siempre, en las interacciones sociales, una relación asimétrica: los grupos con mayor poder imponen su ideología o la adaptan y la hacen extensiva para favorecer su dominación.

Importa también aquí avan-

zar más allá de unidades de análisis generales, como clases dominantes o instituciones, lo cual supone centrarnos en las organizaciones, como entidades concretas y visibles, aunque sin perder de vista su vínculo con aquéllas.

Es indispensable, entonces, presentar una visión panorámica del problema para acercarnos con mayor claridad y seguridad a nuestro objeto de estudio, comenzando por algunos planteamientos de autores importantes. Es obvio que la referencia obligada y quizá más original al respecto, es *la ideología alemana* de Marx y Engels (1978), donde la definición de ideología de Destutt de Tracy (como ciencia de las ideas), es adoptada como *falsa conciencia*. En este texto clásico, Marx y Engels afirman que las ideas de cualquier sociedad son las ideas de la clase dominante; ideas que surgen en la superestructura de la sociedad, sobre todo a través de los filósofos, teólogos e historiadores, para disimular y legitimar la explotación. Si bien esta premisa quedó para un amplísimo —pero en su mayor parte poco creativo— desarrollo en el pensamiento marxista, varió la definición de ideología.

Como es bien sabido, el término *ideología* tiene una in-

## 82 Ciencias Sociales

mensa variedad de significados que, a grandes rasgos, podrían agruparse en dos formas de analizarse: como falsificaciones o legitimaciones de la realidad y como conjuntos de concepciones, ideas, creencias, valores, que cualquier individuo tiene en contraposición a lo científico (véase Mc Lellan 1994). Para los fines de este trabajo, adoptamos la segunda forma, aunque sin dejar de hacer referencia a la primera.

Más concretamente, John Plamenatz (1983:113-119) la define convenientemente: la ideología es un conjunto de creencias a que una comunidad o grupo recurre en situaciones de cierto tipo; es una posesión o recurso de un grupo social para ser empleado en ocasiones adecuadas; no necesariamente es falsa; pero es aceptada casi siempre acríticamente y sirve para mantener relaciones sociales y para promover intereses de grupos. La ideología es abiertamente descriptiva y explicativa de las creencias; por tanto, es primeramente persuasiva y, después, prescriptiva.

El nudo central de la ideología es el de las creencias que, en conjunto, forman concepciones y valores que orientan a los grupos en su vida cotidiana y en su práctica política. Si bien la ideología es producto de

condicionamientos histórico-culturales, es modificable y recreable. Es un dispositivo indispensable para un cambio guiado. Se requiere una intensa labor de convencimiento para lograrlo. De ahí la importancia de identificar los mecanismos para modificar la ideología.

Antonio Gramsci asume esta lógica de análisis, desde la perspectiva marxista, y es quien tal vez le da el giro más adecuado e interesante al problema de la imposición de la ideología, como *hegemonía*, que se configura desde ámbitos meramente supraestructurales, como el folklore, la religión y la filosofía, pero mediados por *la sociedad civil*, es decir, el conjunto de instituciones (organizaciones) privadas, como la iglesia, las escuelas, los clubes y grupos de intelectuales (para una revisión sucinta de las ideas de Gramsci, véase Portelli 1975).

Para Gramsci (1967: 61-101 y 1975: 107-139) el establecimiento de la hegemonía de una clase social o fracción de clase supone necesariamente la formación de intelectuales, sobre todo en núcleos universitarios, donde adoptan orientaciones éticas, filosóficas y políticas. Tales orientaciones están dadas o influidas por contextos económicos y políticos, pero las



corrientes intelectuales que circulan en las organizaciones educativas tienen una buena dosis de autonomía. La importancia de actuar en el campo de los intelectuales es crucial para la fracción de clase que quiera imponer su *hegemonía*. Bajo este esquema, entonces, las elaboraciones ideológicas transmisibles se dan en un plano organizacional, el cual, sin embargo, no fue explorado a fondo.

Posteriormente, en la década de los sesenta y setenta, Louis Althusser presentó el problema reformulado, pero sin avances significativos. Para Althusser (1973:97-141), lo fundamental era crear una teoría del Estado marxista que permitiera entender y desenmascarar cómo *los aparatos ideológicos de Estado* ejercían una deliberada falsificación de las concepciones sociales para mantener la alienación de las clases dominadas. Señalaba los aparatos más influyentes en la sociedad contemporánea: la religión, la escuela y, los medios de comunicación, y a grandes rasgos, los consabidos mecanismos que empleaban, pero no rebasó el plano filosófico.

Göran Therborn (1987:63-73), con esta misma lógica, corrige a Althusser, señalando que no todos los aparatos que

menciona son de Estado: son simplemente *aparatos ideológicos* que están operando en un proceso social, donde hay un campo de fuerzas (ideológicas) en conflicto, que compiten, chocan y se superponen. La imposición de ideologías depende de la capacidad de los "agitadores" y de la calidad de los argumentos y las prácticas no discursivas, acompañadas de símbolos. Así es posible, por un lado, que los aparatos ideológicos (la familia y la escuela) inculquen la ideología dominante, y, por otro, se enseñe la superioridad de la ideología dominante sobre la de las clases dominadas, a través de los organismos estatales. Therborn tampoco se adentra en el campo organizacional.

#### **La proyección ideológica en las organizaciones**

El análisis de la ideología se ha dado sobre todo en los planos de las clases sociales y en las formas de producción del conocimiento científico. En cierto modo, el enfoque organizacional no debe perder de vista estos planos, pero es indispensable que muestre elementos más específicos en la proyección de la ideología. Para llegar a esto, debe tomarse en cuenta un proceso donde tienen lugar determinadas condiciones socioculturales.

## 84 Ciencias Sociales

En primer lugar, la "creación" de una necesidad social general que cuestione creencias y patrones de comportamiento; en segundo, la generación de organizaciones para satisfacer esa necesidad, y en tercero, la articulación de las organizaciones para modificar y proyectar las nuevas creencias y patrones de comportamiento.

Estos tres componentes pueden apreciarse en algunos de los estudios de Foucault y Weber. Resulta muy conveniente examinar cómo ambos analizan la formación de organizaciones, a través del surgimiento de creencias que provenían de sectores sociales inconformes con las estructuras sociales existentes, y que impulsan cambios aduciendo satisfacer necesidades.

Los casos que analiza Foucault (1978), como parte de la génesis de la *sociedad disciplinaria*, se sitúan en el proceso de cambio macrosocial que se operaba entre los siglos XVII y XIX. Existía un ambiente social generalizado donde se percibía la necesidad de crear nuevos mecanismos políticos, éticos y jurídicos para incorporar a las masas a la producción y educarlas para una óptima productividad.

Los sectores más dinámi-

cos de la burguesía operaban en el campo filosófico (donde, entre los principales, destacaba Bentham) para mostrar la conveniencia de un nuevo orden, y legitimar las nuevas formas de explotación que se preveían; manipulaban a la vez el aparato político jurídico para crear y adaptar organizaciones con el fin de aplicar las nuevas disposiciones.

Si bien el propósito principal de Foucault en este análisis es examinar la concentración de poderes y saberes (que surgen en cualquier tipo de relación humana), muestra cómo se van creando organizaciones disciplinarias, los hospitales psiquiátricos y las prisiones, y se reforman otras, las escuelas y las fábricas, con un nuevo planteamiento ideológico, que podría resumirse en la autodisciplina para ser mejores humanos, y así evitar ser castigados, y la aceptación y respeto de una autoridad cualquiera (dentro y fuera de la organización) que vigila permanentemente la conducta de todos los individuos (panóptico).

En la medida en que se hacen extensivas las organizaciones disciplinarias, ocurren dos procesos dignos de considerarse. Uno, donde se van produciendo discursos ideológicos que se legitiman en la sociedad,



puesto que las organizaciones están resolviendo los problemas de falta de atención a los desvalidos y de educación de los que no respetan la ley.

El otro proceso consiste en que las organizaciones comienzan a producir una gran cantidad de saberes que las hacen omnipotentes y omnipresentes. En efecto, el imponer disciplina a los individuos, permitió un examen minucioso de la relación entre el cuerpo y las conductas humanas. Con ello, las organizaciones obtenían un inmenso conocimiento que utilizarán en adelante para acrecentar su poder y para proyectar su discurso ideológico.

La lógica de la ideología se invierte: ya no va de la sociedad a las organizaciones, como ocurrió en el principio; las organizaciones adquieren un amplio margen de autonomía, no sólo porque han asimilado los discursos ideológicos, sino, ante todo, porque los han recreado y han generado otros. Así, por ejemplo, el discurso original sobre la reclusión de los individuos para educarlos y capacitarlos se transformó, por un lado, en la idea de un necesario y ejemplar castigo y, por otro, para "hacerlos libres", con el fin no confesado de poderlos usar y mover conforme a los intereses de los poderosos. Son, entonces, las

organizaciones, centralmente, las que van dando la pauta para proyectar los discursos ideológicos hacia la sociedad.

Otros ejemplos donde podemos encontrar este proceso los presenta Weber: en el surgimiento de la ética protestante y de la dominación burocrática. En el primer caso (Weber 1983), se observa una crisis de sentido religioso manifestada en la crítica de los reformadores al catolicismo, en una amplia región de Europa. Estos también expresan la necesidad de adoptar nuevas creencias vitales, puesto que se trata del asunto más serio en la vida del hombre: la salvación del alma.

La búsqueda de la satisfacción de esta necesidad conduce a la fundación de organizaciones religiosas que van procesando y creando discursos religiosos que se proyectarán en la vida cultural, política y económica en Occidente.

La creencia de la predestinación en el protestantismo, principalmente en el calvinismo, fue la clave de fundación de muchas iglesias y, lo que es más sorprendente, de una reorganización económica. De la ética protestante surge la obsesión por la racionalidad y el trabajo para acumular riqueza surgen los discursos ideológicos que impregnan el ámbito filosófico y político.

## 86 Ciencias Sociales

Es a través de las nuevas organizaciones religiosas que se van configurando los discursos, se van poniendo en práctica y se van proyectando más allá de las sociedades donde operan dichas organizaciones. Weber encuentra una estrecha relación entre las organizaciones protestantes y la modernidad, expresada en el desencantamiento del mundo.

Con este fenómeno puede deducirse que la efectividad de la proyección ideológica en estas organizaciones ocurre porque se llena un "vacío" religioso; los discursos se conectan plenamente con prácticas, se liberan deseos reprimidos, el poder político existente se ve favorecido y se conforma una estructura de conocimiento que va de lo teológico a lo científico. El éxito económico, como prueba de bendición divina, se vuelve el efecto-muestra de la proyección ideológica.

En el caso de la dominación burocrática, Weber (1970:706-752) expone un proceso similar, aunque en términos de una mayor generalidad, dado que se pretende observar cómo la burocracia, como organización universal, se vuelve dominante en todos los ámbitos sociales del mundo moderno.

También la dominación legal parece responder a una ne-

cesidad (un tanto abstracta) de racionalizar todas las actividades humanas. La burocracia deviene organización en la medida en que clarifica y generaliza sus rasgos fundamentales: el funcionario tiene formación profesional, es contratado con un sueldo fijo, según rango, con derecho a ascenso, según las reglas. Aquí no cuentan las influencias personales ni sentimentales de ninguna clase.

Esta dominación es propia del Estado moderno, con todos sus componentes, y la empresa capitalista privada. Asimismo, Weber puede enumerar las funciones específicas de la burocracia moderna: 1. Rige principios y atribuciones oficiales fijadas: existe una firme distribución de las actividades metódicas y los poderes de mando necesarios para el cumplimiento de estos deberes; el nombramiento de personas se hace en función de aptitudes bien determinadas. 2. Rige el principio de la jerarquía funcional y de la tramitación. 3. Administra todo a través de documentos (expedientes). 4. Presupone un concienzudo aprendizaje profesional. 5. Su desempeño exige el máximo rendimiento del funcionario. 6. El desempeño se realiza según normas generales susceptibles de aprendizaje más o menos fijas y más o menos completas.



El hecho de que exista un  
dominación burocrática implic  
determinadas consecuencias:  
desempeño del cargo super  
una profesión, se establecen  
objetivas e impers  
se promueven valore  
dentro de una com  
como el Estado, la Iglesi  
Municipio, el Partido, la Er  
presa.

La pertenencia a la buroci  
tiene varios principios:  
funcionario disfruta de estir  
ción social "estamental"; el ti  
puro de función burocrática  
nombrado por la autoridad s  
superior; su grado de preparaci  
y las aptitudes técnicas det  
minan con mayor probabili  
su elección y carrera; el func  
nario percibe nominalmer  
una remuneración de forma  
estipendio fijo; está colocado  
un escalafón que asciende  
según sus méritos.

Para que exista una do  
nación burocrática deben da  
las siguientes condiciones  
cual: el desarrollo de la ecc  
monetaria, cuya culm  
ción es la gran empresa cap  
lista moderna, y la existen  
de un sistema fijo de impi  
ta, como condición previa l  
la organización permanente  
aparato administrativo-burc  
tico. Entre los factores técn  
que posibilitan esta domina  
sobresale el de los medio:

El hecho de que exista una dominación burocrática implica determinadas consecuencias: el desempeño del cargo supone una profesión, se establecen finalidades objetivas e impersonales, se promueven valores culturales dentro de una comunidad, como el Estado, la Iglesia, el Municipio, el Partido, la Empresa.

La pertenencia a la burocracia tiene varios principios: el funcionario disfruta de estimación social "estamental"; el tipo puro de función burocrática es nombrado por la autoridad superior; su grado de preparación y las aptitudes técnicas determinan con mayor probabilidad su elección y carrera; el funcionario percibe nominalmente una remuneración de forma de estipendio fijo; está colocado en un escalafón que asciende según sus méritos.

Para que exista una dominación burocrática deben darse las siguientes condiciones sociales: el desarrollo de la economía monetaria, cuya culminación es la gran empresa capitalista moderna, y la existencia de un sistema fijo de impuestos, como condición previa para la organización permanente del aparato administrativo-burocrático. Entre los factores técnicos que posibilitan esta dominación sobresale el de los medios de

comunicación modernos. La razón decisiva que explica la organización burocrática es la superioridad técnica, que se adquiere por el uso de tales medios, sobre cualquier otra en la historia del hombre. De aquí surge un discurso ideológico que acompañará por siempre a la dominación legal.

Donde más se ha desarrollado la burocracia ha sido en el Estado moderno y el partido de masas. Los poderes públicos que emanan de ella se han acumulado entre los gobernantes que han recurrido de modo más enérgico a la burocratización en la esfera administrativa. Las grandes empresas capitalistas modernas representan, en general, modelos no igualados de rigurosa organización administrativa.

Con esto surge un elemento ideológico importante: el de las reglas previsibles, como fundamento de la burocracia moderna, cuya significación predominante exige "previsibilidad" o cálculo de resultados. No obstante ser éste un efecto-muestra significativo para aceptarse, tiene la consecuencia de que cuanto más se refuerza, tanto mayor es la deshumanización producida, lo cual supone una vigilancia estricta para que no haya amor, odio, elementos sensibles puramente perso-

## 88 Ciencias Sociales

nales y elementos irracionales que afecten el funcionamiento de la organización. Por ello, es comprensible que sólo el aparato burocrático haya hecho posible la organización de ejércitos profesionales permanentes, capaces de sostener una guerra larga o una ocupación de un territorio eficaz y prolongada.

Por tanto, la disciplina de la burocracia es la razón por la cual el poder ha adquirido una dimensión inconmensurable. Por lo apuntado, Weber puede establecer que toda burocracia procura incrementar su superioridad de saber profesional por medio del secreto de sus conocimientos e intenciones. Oculta en la medida de lo posible su saber y su actividad frente a la crítica. De este modo, la burocracia del capitalismo y sus exigencias de técnicas científicas, de especialistas, etc., se ha extendido por todo el mundo.

Mouzelis (1969) observa a la burocracia no como una estructura rígida y estática, sino como un sistema de tensión de cambios continuos; donde la elaboración de reglas produce consecuencias funcionales y reduce la vitalidad de las relaciones de poder entre burócratas inferiores y superiores. Es decir, con una amplia capacidad para autorreproducirse y perdurar. Un elemento propio de la

burocracia es la producción de conocimiento, como veremos enseguida.

### El conocimiento en las organizaciones

En la época contemporánea, el afán por el funcionamiento óptimo de las organizaciones, ha llevado a su transformación en la forma de concebirlas y operarlas. El hecho de tener como marco de referencia el mercado, ha conducido a que las organizaciones diseñen estrategias de acción cada vez más ligadas no sólo al conocimiento de modelos organizacionales determinados, sino al conocimiento científico y tecnológico, con el fin de sobrevivir y dominar.

Heydebrand (1989) analiza este cambio, donde las nuevas formas organizacionales están emergiendo como resultado de la transición del capitalismo industrial al postindustrial. Esta época de transformaciones, está caracterizada por una marcada turbulencia ambiental, un cambio rápido, un aumento en la complejidad e incertidumbre y permanentes condiciones de crisis. Se ha operado una transición de las formas de la organización burocrática a las de la posburocrática. Tipifica la organización posindustrial: tiende a ser pequeña o localiza-





da en subunidades de grandes organizaciones; su objeto es de servicio o información con tecnología computarizada; con una división del trabajo informal y flexible, y su estructura administrativa está funcionalmente descentralizada, es ecléctica y participativa; además, se entrelaza con funciones no administrativas.

Todo esto supone un manejo diferente del conocimiento y, más aún, Heydebrand señala concretamente la caracterización del postburocratismo: sistemas integrativo-innovativos, creados por la alta calificación y las sofisticadas carreras de los empleados, el surgimiento de tareas complejas e intelectuales y las tecnologías electrónicas y biológicas, etc.

La transición del postburocratismo es compleja y multifacética. La proyección ideológica se da en tanto esto se ve no sólo como una cuestión técnica, sino también como la posibilidad de llevar una "democracia organizacional" para desarrollar formas de racionalización social, como los sistemas de trabajo flexible e informal.

El cambio apuntado puede mostrarse en el caso específico de México, analizado por Bensunsán (1998), quien apunta cómo se ha modificado el campo organizacional en la medida

en que se ha dado la reestructuración industrial. El país fue entrando de lleno en la órbita del mercado internacional, lo cual motivó a los capitalistas a intentar nuevas formas de abaratamiento de la fuerza de trabajo y de sustitución de equipos industriales automatizados.

Puede decirse que todas las condiciones sistémicas que van encontrando los miembros de la organización, tienden a su limitación por estructuras organizacionales; aunque, como expresan Croizier y Friedberg (1990), al analizar a la organización como realmente es, en contra de los análisis simplificadores, mecanicistas o deterministas, el hombre tiene siempre un mínimo de libertad y nunca dejará de valerse de ella para enfrentarse al sistema. Ciertamente, el actor puede actuar, pero siempre y cuando no rebase los límites de tolerancia que el sistema impone. Se trata, pues, de una posibilidad de acción marginal.

La importancia del conocimiento en la organización se destaca cuando se afirma que el sistema está influido, incluso corrompido por las presiones y las manipulaciones de los actores. En este sentido, puede afirmarse que la conducta humana no es un producto mecánico de la obediencia o de la presión de

## 90 Ciencias Sociales

circunstancias estructurales. Hay una elección mediante la cual el actor toma las oportunidades que se le ofrecen en el marco de las restricciones impuestas. El análisis de los grupos, que hacen Crozier y Friedberg, hace ver que entre éstos hay casi siempre una relación cortante y hostil, sobre todo entre los jefes de talleres y los obreros de mantenimiento, de tal manera que cada grupo genera estrategias para acomodarse de la mejor manera posible en la organización. En buena medida, la estrategia supone el ejercicio del poder que cada grupo tiene a la mano, en función de su conocimiento y especialización en la empresa frente a los otros.

Desde el ángulo del prurito de las organizaciones para expresar a sus integrantes en aras de obtener una mayor ganancia, se puede observar el uso de un discurso ideológico que hacen Aubet y De Gaulejac (1993), cuando plantean la contradicción y consecuencias que surgen en las empresas que han adoptado los mecanismos para lograr la excelencia. Examinan lo que ocurre en una organización que normalmente no se ve o se minimiza: el daño psicológico en quienes se encargan de impulsar la excelencia, en quienes entregan lo mejor de sus

vidas para que las empresas donde laboran logren sus más caros objetivos en la productividad y en sus ganancias.

Los autores muestran, sobre todo a través de un caso de estudio, cómo los individuos se enferman cuando entran en la dinámica de la empresa y tienen un proceso de formación de una plena identificación con la empresa y con sus ideales. Por eso, llaman a la enfermedad *de la idealidad*.

Se trata, entonces, de analizar el costo del éxito que deben pagar los empleados cuando quieren mantener en todo tiempo la excelencia. Esto ocurre cuando la empresa deja de recompensar al individuo, y éste se desmorona, se desquicia y se agota psicológicamente.

Todo comienza cuando el individuo es atraído para desarrollar una imagen de sí mismo, de acuerdo con los estándares externos de la excelencia y el triunfo, en detrimento de su personalidad real. Se emprende una confianza narcisista, con la cual el "yo real" trata de identificarse con el "yo ideal", que es la imagen del individuo plenamente exitoso que proyecta la empresa.

Este proceso individual que los autores muestran en etapas, y basados en la teoría del psicoanálisis, parece darse con mu-



cha frecuencia dentro de las grandes organizaciones capitalistas que establecen estrategias muy elaboradas para hacer atractivos los puestos de dirección; pero, al mismo tiempo, para exprimir sin consideraciones a quienes los toman y hacen suyos los ideales de la empresa.

Por otro lado, el conocimiento en las organizaciones pasa también por la crítica de determinadas condiciones que normalmente se consideraban como nocivas; por ejemplo, el hablar en horas de trabajo, como lo reportan Teiger (1995) y Montañó (2001). Estos autores resaltan la importancia que vienen cobrando los elementos subjetivos de los individuos dentro de la organización, como una especie de sublevación y, a la vez, reconocimiento de los estudiosos. Apuntan hacia la necesidad de humanizar y darle sentido al trabajo que normalmente sólo se consideraba como una actividad racionalmente regulada.

Teiger, por su parte, llega a plantear con claridad que el habla, la conversación, el "comadreo", no sólo no son nocivas para la labor de las obreras, con trabajos de precisión y de mucha atención, sino son convenientes para mantener una sobrevivencia y equilibrio psí-

quicos. Montañó, en el mismo plano, apunta la trayectoria de la razón relacionada con dos elementos le son antitéticos: el afecto y la palabra. En consecuencia, señala que la organización moderna se ha basado en la razón que en el principio promovía el progreso técnico y la justicia social, pero que ésta se fue perdiendo en la medida en que cobraba fuerza la racionalidad instrumental, que ha venido privando a los miembros de las organizaciones del habla, los afectos y los sentimientos. Pero también muestra cómo éstos sobreviven y cobran fuerza en la medida en que se observa que las organizaciones modernas requieren de una mayor flexibilidad en sus estructuras, como lo han reportado numerosos estudios recientes.

Asimismo, en el plano del uso del conocimiento, pueden ser vistos como ejemplos, los casos analizados por Bayart (1995) y Knight y McCabe (1999), referidos a la legitimidad que ha adquirido el uso de los saberes sobre el control de la calidad y a las consecuencias de tal legitimidad en el interior de la organización. Su enfoque es crítico, en tanto muestran que, más que la aplicación de saberes "científicos" en el modelo, lo que constituye su eficacia se da en el refuerzo de es-

## 92 Ciencias Sociales

estructuras jerárquicas, por la creencia en la "infabilidad" de su procedimiento y en las relaciones de poder que se deslizan sutilmente en la empresa, aunque se aparenta una horizontalidad en las relaciones internas.

Aunque en el escrito de Bayart no se habla de calidad total, se expone la idea de cómo se utiliza un artificio para controlar la calidad de la empresa, desde principios del siglo XX. El autor parte de la relación entre el conocimiento de la administración y los objetos utilizados para reforzar el conocimiento y las ideas en torno a un mejor desempeño de las organizaciones. Se trata, por tanto, de analizar cómo se generan y adquieren objetos materiales ligados al conocimiento, pero que también desempeñan otras funciones, como el rol que juegan en la construcción de ideas, en su difusión y el refuerzo de las estructuras de la empresa.

Los objetos son definidos como las formas materiales o gráficas para apoyar un conocimiento determinado. El rol de la teoría en la edición del conocimiento se da bajo tres puntos de vista: 1) el control de la teoría de la administración y la transmisión y el apoyo retórico de los promotores de los objetos, 2) como mediador en la ac-

ción propia del conocimiento por la acción y 3) la difusión y control de los aspectos materiales del conocimiento.

En el primero, se destaca la creación de técnicas que reportan un conocimiento lógico, complejo y verdadero sobre mejoras en las formas de control de la producción. Sin duda, la más conocida es la tayloriana, es decir, introducción del cronómetro y el estudio detallado de los movimientos de los obreros. En el caso que presenta Bayart es el control estadístico.

Este objeto ha significado la posibilidad de muestrear y probar las unidades de producción para determinar su calidad. Con esto, se vuelve un método indispensable en la empresa; sin embargo, no resuelve completamente todos sus problemas de la calidad que enfrenta, pero se toma como una panacea.

La historia que aquí se reporta expresa cómo este objeto surge con mucha aclamación y con nula crítica, en 1920. El control estadístico se vuelve objeto que alude a una teoría, pero que prescinde de ella; deviene fetiche tecnológico que tiene más usos que los de probar la calidad. Su utilización se extiende en los diferentes países industriales en las décadas veinte y treinta.



En el segundo punto de vista, el control estadístico sólo es visto como herramienta que permite descubrir o crear estadados sobre los cuales se apoyan las asignaciones de tareas en la empresa: la división del trabajo se vuelve más segmentada. La estadística afianza más el control de los dirigentes sobre los obreros; confiere a los objetos la aparición de una verdadera autonomía.

En el tercer punto, el control estadístico adquiere poder de convencimiento sobre las personas. Se adopta como una herramienta cognoscitiva. La argumentación de los promotores es reforzada por los recursos de otros objetos del control, que pasa como una encarnación de la teoría. Los libros y artículos científicos comienzan a proliferar atribuyendo dudosas cualidades cognoscitivas al objeto aludido.

Quizá lo más importante, como crítica de esto, es que el control estadístico profundiza más la desigualdad en la empresa, puesto que su aplicación sólo corresponde a los ingenieros y no a los obreros. Es un saber eficaz que se ejerce para remarcar más la dominación, para asegurar el orden social de la empresa.

Por otro lado, el trabajo de Knight y McCabe sobre calidad

total, donde puede verse el asunto de la calidad como un artificio de ejercicio de poder; presenta más que sus benevolencias para el modelo de organización, sus manejos en la dominación de los empleados y en la legitimación de las estructuras jerárquicas.

Estos autores examinan algunas concepciones y conceptos sobre la Calidad Total de la Administración, a través de un caso de estudio en un importante banco del Reino Unido, donde observan las relaciones de poder; tratan de observar cómo la Calidad Total es usada para ejercer el poder y dirigir las tensiones que surgen en una situación conflictiva. Un resultado importante de ello es que se vuelve tanto una condición como una consecuencia de las relaciones de poder organizacional y un vehículo para luchar entre grupos e individuos que compiten y que, a la vez, legitima el poder del capital.

La originalidad de los autores estriba en no ver la calidad como un elemento positivo, sino como un punto de dominación-resistencia de los empleados de una empresa. Observan en la aplicación del programa, cómo la autodisciplina subjetiva que existe puede ser mucho más efectiva para controlar a los empleados que la coerción co-

## 94 Ciencias Sociales

múnmente utilizada por los patrones.

En este caso puede verse un giro en el ejercicio de poder, cuando fallan las estrategias de convencimiento. Se introduce una coerción velada para obtener resultados convenientes para la empresa, pero sin que se muestre enteramente el poder y la legitimidad de los capitalistas.

El caso muestra que los grupos interiorizan los valores que presenta el programa de calidad total, y no se salen del esquema de organización en el que están situados; más bien lo reafirman. Entre los grupos se da una lucha por ganar espacios dentro de la empresa, pero en ningún momento cuestionan las estructuras globales en que se desenvuelven; no critican las políticas de la empresa que afectan su situación laboral. En resumidas cuentas, con el conocimiento sobre la calidad total se contribuye a la reproducción de una ideología capitalista y de una relación de poder de los propietarios del capital.

Finalmente, ya en la organización como productora de conocimiento y de su manejo ideológico, que se proyecta en la sociedad, podemos observarlo en los textos de Polanyi (1983) y de Ikujiro y Takeuchi (1999), los cuales introducen esta pro-

blemática y líneas poco exploradas y de gran complejidad. La coincidencia en ambos textos se da en el pensamiento tácito, pero con diferentes propósitos. Polanyi lo hace en un plano meramente epistemológico, donde destaca cómo existe y cómo opera en diversas situaciones de la experiencia humana.

Ikujiro y Takeuchi (1999: 60-103), tomando como un punto de apoyo fundamental a Polanyi, presentan una amplia reflexión sobre las condiciones del conocimiento en las organizaciones. Es un punto de vista centrado en la empresa japonesa y, por ello, toman distancia de la teorización tradicional occidental. Esto constituye el aporte más fructífero de su lectura, pues significa adentrarse a una lógica de pensamiento diferente y a un conocimiento inicial de la cultura organizacional oriental, pero que nos remite a un patrón de acumulación de conocimiento dentro de la organización y su proyección social.

Polanyi observa al conocimiento tácito como aquel que no puede expresarse en palabras pero que es evidente y que debe ser verbalizado a través de una definición ostensiva. Los conocimientos se adquieren tácitamente, como lo demuestran algunos experimentos, por medio de la percepción incons-



... es el mecanismo  
... conocemos en pri-  
... sin poder expli-  
...  
... estructura básica del co-  
... conocimiento tácito involucra dos  
... clases de cosas,  
... de otra: en la  
... se percibe la pri-  
... la segunda. Pero  
... en ésta, no se  
... primera. Se da una  
... funcional entre las dos  
... conocimiento tácito:  
... el primer término  
... preocupación por él,  
... atención al segundo.  
... es el proximal y el  
... el distal.  
... conocimiento tácito  
... cuando estamos atentos  
... proximal por la apa-  
... distal. En esta dinámi-  
... cuatro aspectos de,  
... conocimiento tácito que se ma-  
... funcional, el fenome-  
... al semántico y el on-  
... En cualquier caso, el  
... el elemento relacio-  
... conocimiento tácito y,  
... como, la cohabitación  
... es la manera apro-  
... conocer al hombre y  
...  
... puede ocurrir cuando  
... las enseñanzas,  
... más a nosotros. En-  
... las cosas cuan-  
... nos damos a nosotros  
... las vemos. De aquí  
... la utilidad del cono-

... cimiento  
... sciente.  
... Así  
... fico, pu  
... cimiento  
... guía su  
... a la solu  
... implica  
... miento  
... Pola  
... momen  
... impresi  
... ración,  
... evento  
... sujeto,  
... presarlo  
... se apro  
... labras,  
... cia el s  
... la conc  
... cito. Iku  
... llan co  
... transici  
... momen  
... r. iento  
... Est  
... con mu  
... Al situ  
... organiz  
... var evic  
... ción ep  
... ción se  
... la prod  
... tácito  
... explícit  
... El p  
... es que,  
... cia vita  
... miento  
... hay ex

ciente, que es el mecanismo por el cual conocemos en primera instancia, sin poder explicar el fenómeno.

La estructura básica del conocimiento tácito involucra dos partes o dos clases de cosas, una enseguida de otra: en la medida en que se percibe la primera, se prevé la segunda. Pero al concentrarse en ésta, no se aprende la primera. Se da una relación funcional entre las dos partes del conocimiento tácito: se conoce el primer término sólo por la preocupación por él, al poner atención al segundo. El primero es el proximal y el segundo, el distal.

Así, el conocimiento tácito surge cuando estamos atentos al evento proximal por la aparición del distal. En esta dinámica, hay cuatro aspectos del conocimiento tácito que se manejan: el funcional, el fenomenológico, el semántico y el ontológico. En cualquier caso, el cuerpo es el elemento relacional del conocimiento tácito y, por ello mismo, la cohabitación o empatía es la manera apropiada de conocer al hombre y las humanidades.

Esto puede ocurrir cuando interiorizamos las enseñanzas, aproximándonos a nosotros. Entendemos más las cosas cuando las aproximamos a nosotros que cuando las vemos. De aquí se deduce la utilidad del cono-

cimiento tácito, haciéndolo consciente.

Así entra al corpus científico, puesto que apoya el conocimiento válido de un problema, guía su sentido de aproximación a la solución y se anticipa a las implicaciones del descubrimiento final.

Polanyi visualiza un primer momento del conocimiento: la impresión, la intuición, la valoración, se activan frente a un evento que afecta o interesa al sujeto, pero es incapaz de expresarlo. En la medida en que se aproxima a través de las palabras, comienza el tránsito hacia el segundo momento, el de la conceptualización, lo explícito. Ikujiro y Takeuchi desarrollan con bastante claridad la transición del primer al segundo momento, es decir del conocimiento tácito al explícito.

Estos autores enriquecen con mucho la idea de Polanyi. Al situarla en el campo de la organización, se puede observar evidentemente su contribución epistémica. La organización se vuelve el escaparate de la producción de conocimiento tácito y su transformación en explícito.

El problema que se plantea es que, no obstante la importancia vital del manejo del conocimiento para la innovación, no hay explicaciones de cómo se

## 96 Ciencias Sociales

llega a la conversión del conocimiento. Para proponer una nueva teoría, debe verse desde una perspectiva diferente de la clásica occidental. La pieza clave de ello es la conversión del conocimiento tácito al explícito, bajo las dimensiones epistemológica y ontológica, presentada como una descripción de una espiral.

Esta teoría establece cuatro formas de conversión del conocimiento, que interactúan muy estrechamente: la socialización, la externalización, la combinación y la internalización.

La dinámica de estas conversiones lleva a establecer una diferencia entre conocimiento e información. El conocimiento aquí es definido como las creencias verdaderas justificadas (creación de conocimiento organizacional); es un proceso humano dinámico de justificación de la creencia personal en busca de la verdad. En cambio la información es un medio o material necesario para extraer y construir conocimiento. El conocimiento es creado por el flujo de información. Aunque son dos elementos diferentes, se relacionan e interactúan constantemente.

La dimensión ontológica se traduce en que el conocimiento parte de los individuos relacio-

nados intra e interorganizacionalmente. El conocimiento tácito remite a la experiencia y a la analogía; es práctico. En cambio, el conocimiento explícito es racional, secuencial y digital; es teórico.

La transformación del conocimiento es interactivo y se da en espiral; no es unidireccional. La espiral se inicia en la forma de conversión de la socialización, de conocimiento tácito a explícito. Es el conocimiento que surge y se desarrolla de manera muy práctica, en grupos reunidos ex profeso. Las organizaciones japonesas lo hacen con mucha frecuencia. Se inicia con una intensa interacción de grupos que intentan comunicarse sus experiencias.

La forma de externalización, es decir, el paso del conocimiento tácito al explícito, adopta la forma de metáforas, analogías, conceptos, hipótesis o modelos. Combina la inducción, la deducción y la abducción. Es la clave para la creación de conocimiento. Comienza con diálogo o reflexión colectiva.

La forma de combinación, de conocimiento explícito a explícito, ocurre cuando los conceptos ya acuñados circulan y se intercambian en los diversos campos de la organización. Comienza con la creación de redes.



forma de internalización, conocimiento explícito a tácito se da cuando las prácticas se plasman en manuales y libros. Es el conocimiento de la mayoría de miembros de la organización que vuelve parte de la cultura organizacional. Se origina en el aprendizaje práctico (haciendo).

Este proceso por el que el conocimiento en las organizaciones deviene mejor necesario para mejorar la eficiencia de las organizaciones, también representa el principal instrumento de la creación de la ideología. El poder, es evidente en las organizaciones que produce conocimiento para mayor capacidad de convencer a la gente que operan, sobre los hechos y argumentos, para ser mejor aceptada. Comienza con la ideología.

Las organizaciones finales de la ideología, como conjunto de creencias, normas, se "enquistan" en las organizaciones que provee de sentido a los grupos sociales que operan. Es el poder descriptivo que hace aceptable. Pero cuando sus propa-

gado de internalización, dade tidas estos lidad capac des.

T man e nal, p zacion sus re der, la tan di capaci proyec gicos en que de pro tos.

Ac do las tecnolo cimien eficiente logías.

### Bibliografía

ALTI (1977) arma xico:

AUBE DE GA costo Barce 141-1



La forma de internalización, de conocimiento explícito a tácito, se da cuando las prácticas se verbalizan o se plasman en diagramas, dentro de documentos, manuales y libros. Es compartido por la mayoría de los miembros de la organización. Se vuelve parte de la cultura organizacional. Se origina con un aprendizaje práctico (aprender haciendo).

Si bien este proceso por el cual se genera conocimiento en las organizaciones deviene mecanismo necesario para mejorar la operación y eficiencia de las organizaciones, también representa el principal instrumento de proyección de la ideología. Como saber es poder, es evidente que las organizaciones donde se produce conocimiento tendrán una mayor capacidad para intentar convencer a la sociedad donde operan, sobre sus principios y argumentos, para ser cada vez mejor aceptada. Así se proyecta la ideología.

#### Consideraciones finales

La ideología, como conjunto coherente de creencias, normas y valores, se "enquista" en la medida en que provee de sentidos a los grupos sociales que la adoptan. Es su poder descriptivo y explicativo, lo que hace a la ideología aceptable. Pero esto ocurre cuando sus propa-

gadores apuntan hacia necesidades (ficticias o creadas) sentidas por los grupos y cuando estos propagadores, por la calidad de sus argumentos, son capaces de "demostrar" verdades.

Tales verdades se conforman en un espacio organizacional, puesto que son las organizaciones, con sus intereses, sus redes de relaciones y de poder, las que procesan y proyectan discursos ideológicos. La capacidad de procesamiento y proyección de discursos ideológicos aumentará en la medida en que se diseñen mecanismos de producción de conocimientos.

Actualmente, son sobre todo las organizaciones que usan tecnologías para producir conocimiento, las más eficaces y eficientes para proyectar ideologías.

#### Bibliografía

ALTHUSSER, Louis (1973), *La filosofía como arma de la revolución*. México: Siglo XXI.

AUBET, Nicole y Vincent DE GAULEJAC (1993), *El costo de la excelencia*. Barcelona: Paidós, pp. 141-167.

## 98 Ciencias Sociales

BAYART, Denis (1995), "Des objets qui solidifient une théorie: L'histoire du contrôle statistique de fabrication", en Florence Charue-Duboc (ed.), *Des Savoirs en Actions. Contributions de la recherche en Gestion*. París: L'Harmattan, pp. 139-173.

BENSUSÁN, Graciela (1998), "Los determinantes institucionales de la flexibilidad laboral en México", en Francisco Zapata (comp.), *¿Flexibles y productivos? Estudios sobre flexibilidad laboral en México*. México: El Colegio de México, pp. 39-67.

CROIZIER, Michel y Erhard FRIEDBERG (1990), *El actor y el sistema*. México: Alianza, pp. 39-67.

DURKHEIM, Emilio (1973), *Las reglas del método sociológico*. Uruguay: Schapire.

FOUCAULT, Michel (1978), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (1984), *La verdad y las formas jurídicas*. México: Gedisa (Colec. Meditaciones).

GRAMSCI, Antonio (1967), *La formación de los intelectuales*. México: Grijalbo.

GRAMSCI, Antonio (1975), *Los intelectuales y la organización de la cultura (Colección Obras de Antonio Gramsci, vol. 2)*. México: Juan Pablos.

HEYDEBRAND, Wolf V. (1989), "New Organizational Forms", en *Work and Occupations*. Vol. 16, Núm. 3, pp. 323-357.

KNIGHTS, David y Darren McCABE (1999), "'Are There No Limits to Authority?': TQM and Organizational Power", en *Organizational Studies*, vol. 20, No. 2, pp. 197-224.

MARX, Carlos y Federico ENGELS (1978), *La ideología alemana*. México: Ediciones de Cultura Popular.

McLELLAN, David (1994), *Ideología*. México: Nueva Imagen.

HIROSE, Luis (1984), "La razón, el afecto y la palabra. Reflexión sobre el sujeto en la organización", en *Intercambio*, no. 50, Universidad Autónoma Metropolitana (en prensa).

HIROSE, Nicos (1968), *Organización y burocracia*. México: Península, 1984.

HIROSE, Nicos y Hirota-UCHI (1999), *La organización creadora de conocimiento*. México: University Press.

HIROSE, John (1985), *Biología*. México: (Revistas 345).

HIROSE, Michael (1983), *La Tercera Dimensión*. México: (Revistas 125).

Ciencias Sociales 99

MONTAÑO HIROSE, Luis (2001), "La razón, el afecto y la palabra. Reflexiones en torno al sujeto en la organización", en *Iztapalapa*, no. 50, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (en prensa).

MOUZELIS, Nicos (1968), *Organización y burocracia*. Barcelona: Península, pp.63-84.

NONAKA, Ikujiro y Hirotaka TAKEUCHI (1999), *La organización creadora de conocimiento*. México: Oxford University Press.

PLAMENATZ, John (1983), *Ideología*. México: FCE (Breviarios 345).

POLANY, Michael (1983), *The Tacit Dimension*. Massachusetts: Gloucester, pp. 1-25.

PORTELLI, Huges (1975), *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo XXI.

TEIGER, Catherine (1995), "Parler quand meme: les fonctions des activités langagieres non fonctionnelles", en Josain Boutet, (dir.), *Paroles au travail*, L'Harmattan, París, pp. 45-72.

THERBORN, Göran (1987), *La ideología del poder y el poder de la ideología*. México: Siglo XXI.

WEBER, Max (1983), "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", en *Ensayos sobre sociología de la religión*. Tomo I, Madrid: Taurus, pp. 23-168.

WEBER, Max (1970), *Economía y sociedad*. México: FCE.

**FE DE ERRATAS DEL NÚMERO 25**

En la pág. 3, en el pie de pág. dice **Plantel Sur** y debe decir **Facultad de Filosofía**.  
En la pág. 15, en el pie de pág. todos los autores tienen **asterisco** y sólo el Dr. José Ambrosio Ochoa debe tener.  
En la pág. 71, se omitieron dos párrafos, por lo que en este número se vuelve a publicar el artículo para su mejor comprensión.  
En la pág. 6, en la parte de Cultura, al final de la hoja, aparece la palabra **no** y debe ir en el siguiente renglón.



EL SITIO  
QUERÉTARO  
VISIONE  
DE LA ATEN  
MÉDICA \*



DR. SILVIA HILDA PONC  
DR. CÉSAR GUTIÉRRE

En los 70 días que duró el Sitio d  
del 15 de mayo de 1867, la atención  
de la población civil estu  
Dr. Samuel Basch, quien reglamen  
Hospital Civil, situado en el Convent  
el hospital establecido en el C  
del Dr. Prandt, de origen ale  
Dr. José Licea, Agustín Ruiz Olloq  
Rodríguez.

Dr. José Licea, Agustin Ruiz Olloq  
Rodríguez, historiador y cirujano de cabeza y c  
de la División de Est  
en el V Congreso Nacional de Hist  
de 1998.

Este artículo ya fue publicado en la Rev  
se omitieron dos párrafos e  
de manera completa.

Superación  
Académica

# EL SITIO DE QUERÉTARO, DOS VISIONES DE LA ATENCIÓN MÉDICA \* \* \*



**DRA. SILVIA HILDA PONCE VÁZQUEZ\***  
**MC. DR. CÉSAR GUTIÉRREZ SAMPERIO\*\***

## RESUMEN:

Durante los 70 días que duró el Sitio de Querétaro, del 6 de marzo al 15 de mayo de 1867, la atención médica de las fuerzas imperialistas y de la población civil estuvo a cargo del médico austríaco Samuel Basch, quien reglamentó la atención médica en el Hospital Civil, situado en el Convento de Santa Rosa de Viterbo, y el Hospital establecido en el Casino Español, con la colaboración del Dr. Prandt, de origen alemán, y de los médicos queretanos José Licea, Agustín Ruiz Olloqui, Joaquín Martínez y Manuel Domínguez.

\*Médico cirujano otorrinolaringólogo y cirugía de cabeza y cuello, maestra de la FMUAQ.  
\*\*Cirugía General y Gastroenterología, Jefe de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la FMUAQ.  
\*\*\*Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Historia y Filosofía de la Medicina, Santiago de Querétaro, Qro., noviembre de 1998.

NOTA ACLARATORIA: Este artículo ya fue publicado en la Revista Superación Académica No. 25. Debido a cuestiones técnicas, se omitieron dos párrafos en la impresión anterior, motivo por el cual se publica nuevamente de manera completa.

## 102 Salud y Medicina

Por indicaciones del Emperador Maximiliano, se funda la Junta de Beneficencia, al frente de la cual estuvo el cura Agustín Guissasola, quien atendía por igual a conservadores y liberales. Durante su estancia en México, el Dr. Basch diseña un esfingomanómetro, que posteriormente patenta a su regreso a Europa, y escribe el libro "Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano", en él escribe las deficiencias en la atención médica por parte de los médicos mexicanos.

Por otra parte, el médico queretano Hilarión Frías y Soto expresa su desacuerdo en cuanto a la atención médica dirigida por el Dr. Basch y en cuanto a su opinión referente a la atención médica impartida por los médicos mexicanos; publica un breve libro "Rectificaciones a las memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano". En la atención médica de las tropas liberales colaboraron los Dres. José Guadalupe Lobato, Angel Carpio, José Palacios y Tomás Chávez, en los Hospitales que se establecieron en el Molino La Purísima, la fábrica de Hilados y Tejidos Hércules y la Hacienda de Alvarado.

### SUMMARY

During the siege of Querétaro which lasted 70 days, from March 6<sup>th</sup> to May 15<sup>th</sup>, 1867 medical services to the imperialist forces and to the civilian population were under the direction of the austrian Dr. Samuel Basch, who organized medical attention in the hospital civil located in the convent of Santa Rosa de Viterbo and the hospital set up in the Spanish Casino with the collaboration of the german mexican Doctor Prandt and the Querétaro's Doctors, José Licea, Agustín Ruiz Olloqui, Joaquín Martínez and Manuel Domínguez.

By order of the emperador Maximilian, the public welfare board was founded, headed by father Agustín Guissasola, a parish priest, who attended both conservative and liberal equally. While in México Dr. Basch designs esphyngomanometer, which subsequently patented on his return to Europe and write the book "Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano" in which he describes the deficiencias in Medical Services provided by mexican doctors.

On the other hand, the Querétaro's Dr. Hilarión Frías y Soto expressed his disagree-



the way in which  
the directed medical  
to state his opin-  
medical attention  
Querétaro's doc-  
a short book en-  
a las me-  
médico ordinario del  
Maximiliano. Drs.  
Maximiliano, Angel  
Lobato, Angel  
Palacios y Tomás  
providingn  
Libertad  
hospitals set up in  
Mil, the Her-  
and the Alvarado  
Querétaro marca  
El Empera-  
de Habsburgo  
ciudad de México a  
nabugada del 13  
1867, con mil qui-  
escogiendo  
estratégicas a la  
Querétaro, para ir al  
fuerzas repu-  
los generales  
Corona y  
un total en-  
veintisiete  
diversas zonas  
Querétaro.  
narsección de  
del norte y del  
excelente  
de todas  
y los honores  
en el Ho

El E  
do por  
inició a  
marzo  
de mar  
duración  
no de f  
món y  
múltipl  
el Sitio.  
caron  
como e  
el Cenc  
Aun  
tos dian  
batallas  
el 24 de  
de Casa  
un mes  
abril, en  
la Colín  
pués de  
ble, con  
da por e  
na, sed  
do huma  
dos, fall  
en la noc  
yo, Max  
non hecl  
Gral. Ma  
fin al siti  
Dura  
duró el  
atención  
imperiali  
civil estu  
austriaco  
reglamen  
en el Ho

Suavón  
1999

ement whith the way in which Dr. Basch has directed medical services, and to state his opinion on the medical attention provided by Queretaro's doctors, published a short book entitled "Rectificación a las memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano. Drs. José Guadalupe Lobato, Angel Carpio, José Palacios y Tomás Chávez assisted in providing medical attention to Libertad troops in the hospitals set up in the La Purísima Mill, the Hercules factory and the Alvarado hacienda.

El Sitio de Querétaro marca la caída del Imperio. El Emperador Maximiliano de Habsburgo salió de la ciudad de México a las 5 de la madrugada del 13 de febrero de 1867, con mil quinientos hombres, escogiendo por razones estratégicas a la ciudad de Querétaro, para ir al encuentro de las fuerzas republicanas, ya que los generales juaristas Escobedo, Corona y Riva Palacio, con un total entonces calculado en veintisiete mil hombres, se aproximaban a la capital desde diversas zonas de la República, y Querétaro, en el punto de intersección de varios caminos del norte y del poniente, ofrecía una excelente ubicación, resguardando de esta forma a la capital de todas las calamidades y los horrores de un Sitio y un asalto.<sup>1</sup>

El Estado de Sitio auspiciado por las fuerzas republicanas inició a principios del mes de marzo de 1867 y terminó el 15 de mayo de dicho año, con una duración de 70 días. Maximiliano de Habsburgo, Miguel Miramón y Tomás Mejía trataron en múltiples ocasiones de romper el Sitio. Para defenderse fortificaron puntos estratégicos, como era la Iglesia de la Cruz y el Cerro de las Campanas.<sup>2</sup>

Aunque hubo enfrentamientos diarios, se desarrollaron dos batallas principales, la primera el 24 de marzo en la Hacienda de Casa Blanca y la segunda, un mes más tarde, el 27 de abril, en el sur de la ciudad, en la Colina del Cimatario. Después de una situación insostenible, con una población menguada por enfermedades, hambruna, sed desesperación y un saldo humano de lesionados, lisiados, fallecidos y desaparecidos, en la noche del 14 al 15 de mayo, Maximiliano y su gente fueron hechos prisioneros por el Gral. Mariano Escobedo, dando fin al sitio de Querétaro.<sup>3</sup>

Durante los 70 días que duró el Sitio de Querétaro, la atención médica de las fuerzas imperialistas y de la población civil estuvo a cargo del médico austríaco Samuel Basch, quien reglamentó la atención médica en el Hospital Civil, situado en

## 104 Salud y Medicina

el Convento de Santa Rosa de Viterbo, y el Hospital establecido en el Casino Español. Con la colaboración del Dr. Prant, de origen alemán, y de los médicos queretanos José Licea, Agustín Ruiz Olloqui, Joaquín Martínez y Manuel Domínguez. Por indicaciones del Emperador Maximiliano se funda la Junta de Beneficencia, al frente de la cual estuvo el cura Agustín Guissola, quien atendía por igual a conservadores y liberales, no sólo en el aspecto eclesiástico, sino que, conmovido por el aspecto desolador de sangre y hambre, trataba de atender y aliviar su dolor.<sup>4,6</sup>

De origen austriaco, el Dr. Basch llegó a México a principios de 1886, ejerciendo como médico del Emperador hasta su misma muerte, incluso estuvo prisionero junto con él. Durante su estancia en México, diseña un esfingomanómetro que posteriormente patenta a su regreso a Europa y escribe el libro: "Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano", de gran valor, ya que fue un testigo ocular y protagonista de estos hechos, describiendo desde su óptica, las deficiencias de la atención médica por parte de los médicos mexicanos. Más tarde, el médico queretano Hilarión Frías y Soto, publica un bre-

ve libro "Rectificaciones a las memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano", en donde expresa su desacuerdo en cuanto a la atención médica dirigida por el Dr. Basch y en cuanto a su opinión referente a la atención médica impartida por los médicos mexicanos.<sup>8</sup>

Debido a las condiciones precarias que se fueron agravando día a día en la ciudad sitiada, la escasez de agua y la carencia de higiene, tanto en los habitantes como en los combatientes, brotaron diferentes enfermedades: pulmonías, diarreas, tisis galopante, parasitosis, gangrenas, tifo, sarna, erisipela y otras dermatosis, así como las propias de un combate como heridas, laceraciones, mutilaciones, y fracturas óseas, seguidas por la consecuente complicación infecciosa. El Hospital Civil, alojado en el Convento de Santa Rosa, era insuficiente para atender a tantos enfermos, por lo que hubo que improvisar otras enfermerías y hospitales, como el Casino Español y los conventos de la Cruz y San Francisco, en donde se hacían diferentes intervenciones quirúrgicas, desde suturas hasta amputaciones, en condiciones precarias, con rudimentarias técnicas de asepsia y con un equipo quirúrgico estropeado, lo cual redituaba al-



pio, José  
vez princ  
hospitale  
Molino c  
fábrica de  
cules y e  
rado. El D  
fesionalm  
conjugan  
giene, op  
rófanos,  
das apósi  
nados co  
sosa o de  
infeccion  
Estas acc  
das como  
tarde ocu  
ría de la A  
Medicina.  
En los  
la termina  
dicos de a  
can a ater  
la poblacio  
y enfermo  
portar sus  
cas.  
Como  
médico, es  
la acción  
medicina ll  
llo y Hoyos  
te del bata  
miliano, c  
señaló el I  
Emperador  
gracia.<sup>10</sup>



tas tasas de mortalidad. Muchos médicos y religiosas sirvieron afanosamente y sin descanso, en estos menesteres.<sup>4,5</sup>

El Dr. Licea más bien de tendencias ideológicas republicanas, atendió sin embargo, al general conservador Miguel Miramón de un balazo a quemarropa en la mejilla y heridas en su mano izquierda, sufridas al entregar la plaza.<sup>5</sup>

Otro médico queretano, el Dr. Manuel Domínguez, fungió temporalmente como Prefecto Imperial de Querétaro, estableciendo una medida impopular, encaminada a reunir fondos durante su gestión, promoviendo una contribución diaria en relación al número de puertas y ventanas de las fincas. De esta forma trató de reorganizar el reparto de alimentos y protegió a los prisioneros liberales. Al terminar el Sitio, se trasladó a la ciudad de México, sobresaliendo como político, buen médico y profesor de medicina, en 1868 ingresó a la Academia Nacional de Medicina, llegando a ocupar el cargo de Secretario y posteriormente como Presidente de la misma.<sup>9</sup>

Bajo el mando del general Mariano Escobedo, las tropas liberales recibieron atención médica de los doctores José Guadalupe Lobato, Angel Car-

pio, José Palacios y Tomás Chávez principalmente, utilizando hospitales improvisados en el Molino de la Purísima, en la fábrica de hilados y tejidos Hércules y en la Hacienda de Alvarado. El Dr. Lobato destaca profesionalmente durante el Sitio conjugando la ciencia con la higiene, operando en pobres quirófanos, colocaba en las heridas apósitos de algodón impregnados con subcarbonato de sosa o de tequezquite, evitando infecciones y septicemias. Estas acciones fueron catalogadas como innovadoras y más tarde ocupó también la Secretaría de la Academia Nacional de Medicina.<sup>6,10</sup>

En los días subsiguientes a la terminación del Sitio, los médicos de ambos bandos se dedican a atender conjuntamente a la población en general, heridos y enfermos prisioneros, sin importar sus creencias ideológicas.

Como un suceso, tal vez no médico, es interesante recordar la acción de un practicante de medicina llamado Melesio Calvillo y Hoyos, quien formaba parte del batallón que fusiló a Maximiliano, quien sin vacilación señaló el lugar del corazón del Emperador para darle el tiro de gracia.<sup>10</sup>

BIBLIOGRAFÍA

1. Rodríguez Familiar J. Documentos para la historia de Querétaro. Efemérides de Querétaro, 1973, Tomo II. p. 64.
2. Landa Fonseca C. Querétaro, una historia compartida. Gobierno del Estado de Querétaro. Instituto de Investigaciones Dr. José Luis Mora. Querétaro, 1990. p. 90.
3. Núñez Mata E. México en la historia. Ed. SEP, México 1951. p. 487.
4. Díaz Ramírez F. Hospitales y médicos queretanos. Ed. Culturales del Gobierno del Estado de Querétaro. 1953, pp. 29-34.
5. Fajardo Ortiz G. Orden y desorden en la atención médica durante el sitio de Querétaro en 1867. ¿La historia esta hecha por los vencedores? Gac. Med. Mex. 1991; pp.127-137.
6. Fajardo Ortíz G. El historial Médico durante el Sitio de Querétaro, 1867; Gac. Med. Qro. 1996: 6:6.
7. Basch S. Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano (1866-1867) Ed. México 1953.
8. Frías y Soto H. Rectificaciones a las memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano, en Peña-fiel E. Ciudades coloniales y capitales de la República Mexicana. Secretaría de Fomento, México 1991, p. 218.
9. Fernández Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. Ed. Fournier, México 1956, pp. 207-210.
10. Moreno D. El Sitio de Querétaro, según sus protagonistas. Ed. Porrúa, México, pp. 77-130.



FORAMA



SEÑA DEL LIBRO:

... libro académico: entre las  
... sustantivas, las condiciones  
... y la democratización de las  
... públicas de educación  
... superior.

... JOSÉ LÓPEZ SALGADO

... ÚNICO DEL PERSONAL ACADÉMICO  
... AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas \*

... en cien-  
... López Sal-  
... estado de  
... ofrece  
... temas de  
... de educa-  
... en Mé-  
... Querétaro.  
... una cole-  
... sus  
... sea. Su  
... históri-  
... que  
... melos  
... y una  
... mos.  
... que  
... poner  
... des-  
... texto

reúne su producción científica de casi una década. Critica la visión ingenua o la tecnocrática de la educación. En él se puede encontrar apoyo para nuestra tarea común: reformar la Universidad Autónoma de Querétaro. Vale la pena apurar la tarea que nos da José con su libro. La lectura de lo ofrecido por José López Salgado da pie a reconocer problemas que, a fuerza de ser

# PANORAMA



## RESEÑA DEL LIBRO:

EL trabajo académico: entre las funciones sustantivas, las condiciones laborales y la democratización de las instituciones públicas de educación superior.

de JOSÉ LÓPEZ SALGADO

Edita: SINDICATO ÚNICO DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

*Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas \**

El maestro en ciencias José López Salgado, apasionado de la educación, ofrece en su libro temas de interés sobre educación superior en México y Querétaro. Presenta a los colegas profesores sus filias y fobias. Su perspectiva histórica. El porvenir que avisa. Sus anhelos por un México y una educación distintos. Diferentes de lo que nos quieren imponer desde arriba y desde afuera. El texto

reúne su producción científica de casi una década. Critica la visión ingenua o la tecnocrática de la educación. En él se puede encontrar apoyo para nuestra tarea común: reformar la Universidad Autónoma de Querétaro. Vale la pena apurar la tarea que nos da José con su libro.

La lectura de lo ofrecido por José López Salgado da pie a reconocer problemas que, a fuerza de ser

vistos, no llaman más la atención. Su mérito no se limita a denunciar con acierto lo criticable. También está en que, sin ruborizarse, ofrece utopías.

El ánimo del libro del maestro López Salgado lo ilustra muy bien la preciosa imagen que Mary Cruz Hernández Beltrán, su bella esposa, ofrece en la portada: Rompiendo barreras. La rotura de barreras es tan amplia que no queda bien librado ninguno de los agentes sociales que convergen en la universidad. A todos nos estudia con mirada crítica. También, generosamente, a todos nos arroja luz sobre caminos posibles.

Debo reconocer, de manera inicial, la bonhomía de los compañeros dirigentes de nuestro sindicato. Es difícil que otros hubiesen publicado un tratado en el que se habla sin cortapisas de los

## 108 Panorama

problemas por los que atraviesa el sindicalismo universitario. Sólo unas muestras, señala el autor lo terrible de un sindicalismo débil por la falta de soporte de sus agremiados o muestra la grave ausencia de un proyecto educativo aparejado a las demandas de tipo laboral. Califica al sindicato como sujeto agonizante que se resiste a morir de inanición. ¡Qué líderes sindicales tenemos! propician la crítica que desnuda sus difíciles condiciones.

A los maestros nos coloca en una situación no menos difícil. Por ejemplo, habla del deleite narcisista que nos embriaga, al momento en que atosigamos a nuestros estudiantes con una ininterminable verborrea; actitud que no es otra que la de revolcarse en la verdad como un cerdo lo hace en el fango. Nos invita a recrear

otras formas de relación pedagógica distinta del verbalismo. Exige responder a la necesidad de nuestra formación didáctica pedagógica y disciplinar, así como la del dominio profesional del campo de nuestra competencia. Nos advierte nuestro desapego de actitudes solidarias y de compromiso con los colegas; no somos solidarios en tanto cotizamos de manera compulsiva por la acumulación de puntos.

A los investigadores nos retrata de cuerpo entero. Señala que nuestro trabajo es insular, individualista y nucleado en reducidos grupos. Deja ver la incipiente y precaria tradición del investigador en la universidad y, en consecuencia, la carencia de la actitud investigativa como un rasgo cultural que acompañe a la tarea educativa. Es decir, muestra

que mientras la enseñanza va por un lado, la investigación lo hace por otro distante. También advierte la separación de esas dos funciones con la de la extensión; así como, la necesidad de que ésta se aleje de la orientación asistencial que ahora la distingue.

A los estudiantes les señala las consecuencias de formarse únicamente para dar respuesta a las exigencias del aparato productivo. A ellos como a todos nos recuerda la importancia de las funciones sociales y políticas de la educación. Desdeña la sola importancia de la universidad como formadora de cuadros para la economía. Nos hace ver la necesidad de la formación democrática y en aras del bien común.

A los recientes gobiernos de México les reprocha su inclinación por seguir,



...nacimiento, los  
...amientos, las  
...en el proceso  
...lo tiene apura  
...la globalización  
...normalización de  
...mercados. La  
...del Estado  
...es acre  
...cuestionada  
...abandonar el  
...social que lo  
...en aras de  
...organizarse; es  
...vender o pri  
...y adelgazar  
...costa de dismi  
...el gasto social  
...incluido el  
...ado a la edu  
...ción.  
...voceros del  
...globalizador  
...COE, BM) los  
...entre en sus po  
...intervencio  
...en las econo  
...y políticas na  
...El libro  
...entre las extra  
...incidencias  
...políticas  
...organizadoras de  
...los mexi  
...los tres úl  
...y las  
...del capi  
...deja lugar  
...sobre el

origen de n  
políticas nac  
en materia e  
va.  
Otras barre  
rompe el au  
las de la otro  
cable imager  
autoridad uni  
ria: la rect  
quien ocupa  
go, el rector.  
bién este a  
universitario e  
tivo de estud  
igual manera  
mostradas las  
tradiciones e  
que se debate  
salta la de pr  
ciarse por la  
lencia académ  
al mismo tiemp  
guir lineamie  
como los deriv  
de las política  
capital: entre c  
diversificar las t  
tes de financia  
nto o contener e  
larío de los tral  
dores y ofrece  
su lugar el suc  
neo de los estím  
por productividad  
El afamado «ap  
to productivo»  
capital nacio  
tampoco escapa  
crítica del aut

acríticamente, los ordenamientos, las directrices, del capital en el proceso que lo tiene apurado: la globalización y regionalización de sus mercados. La política del Estado mexicano es acremente cuestionada por abandonar el pacto social que lo originó en aras de modernizarse; es decir, vender o privatizar y adelgazarse a costa de disminuir el gasto social ¡Claro! incluido el destinado a la educación.

A los voceros del capital globalizador (FMI, OCDE, BM) los descubre en sus políticas intervencionistas en las economías y políticas nacionales. El libro muestra las extrañas coincidencias entre las políticas modernizadoras de los gobiernos mexicanos de los tres últimos lustros y las exigencias del capital. No deja lugar para dudar sobre el

origen de nuestras políticas nacionales en materia educativa.

Otras barreras que rompe el autor son las de la otrora intocable imagen de la autoridad universitaria: la rectoría y quien ocupa su cargo, el rector. También este agente universitario es motivo de estudio. De igual manera, son mostradas las contradicciones en las que se debate. Resalta la de pronunciarse por la excelencia académica y, al mismo tiempo, seguir lineamientos como los derivados de las políticas del capital: entre otras, diversificar las fuentes de financiamiento o contener el salario de los trabajadores y ofrecer en su lugar el sucedáneo de los estímulos por productividad.

El afamado «aparato productivo», o capital nacional, tampoco escapa a la crítica del autor.

También él es estudiado. Como en los casos anteriores José deja ver las debilidades de este agente; por ejemplo, beneficiarse del producto del trabajo de los universitarios y no comprometerse con ellos en casi ningún sentido.

A la sociedad toda le recuerda el poderío de la educación que ofrece: la no formal y la cuestiona con tino cuando pregunta ¿Qué pasa con el ethos educativo de la sociedad civil? ¿Qué pasa cuando intereses hegemónicos echan mano de recursos deseducativos tales como la corrupción, la manipulación, la violencia, el autoritarismo...?.

De tal suerte, el libro es una magnífica caja de resonancia, es una conciencia crítica. Alienta a no dejar el camino de seguir rompiendo imágenes. En él ustedes encontrarán qué ideas ofrece

## 110 Panorama

para llevar a cabo esa tarea. El texto y su autor también convocan a conformar un nuevo México. Da importantes pistas para ello. La invitación queda hecha: ¡Apresúrense ustedes también!

Las herramientas que ofrece son útiles y plausibles ante la tarea común que nos atañe: Participar en la reforma universitaria. José López Salgado objetiva utopías que dan legitimidad a romper

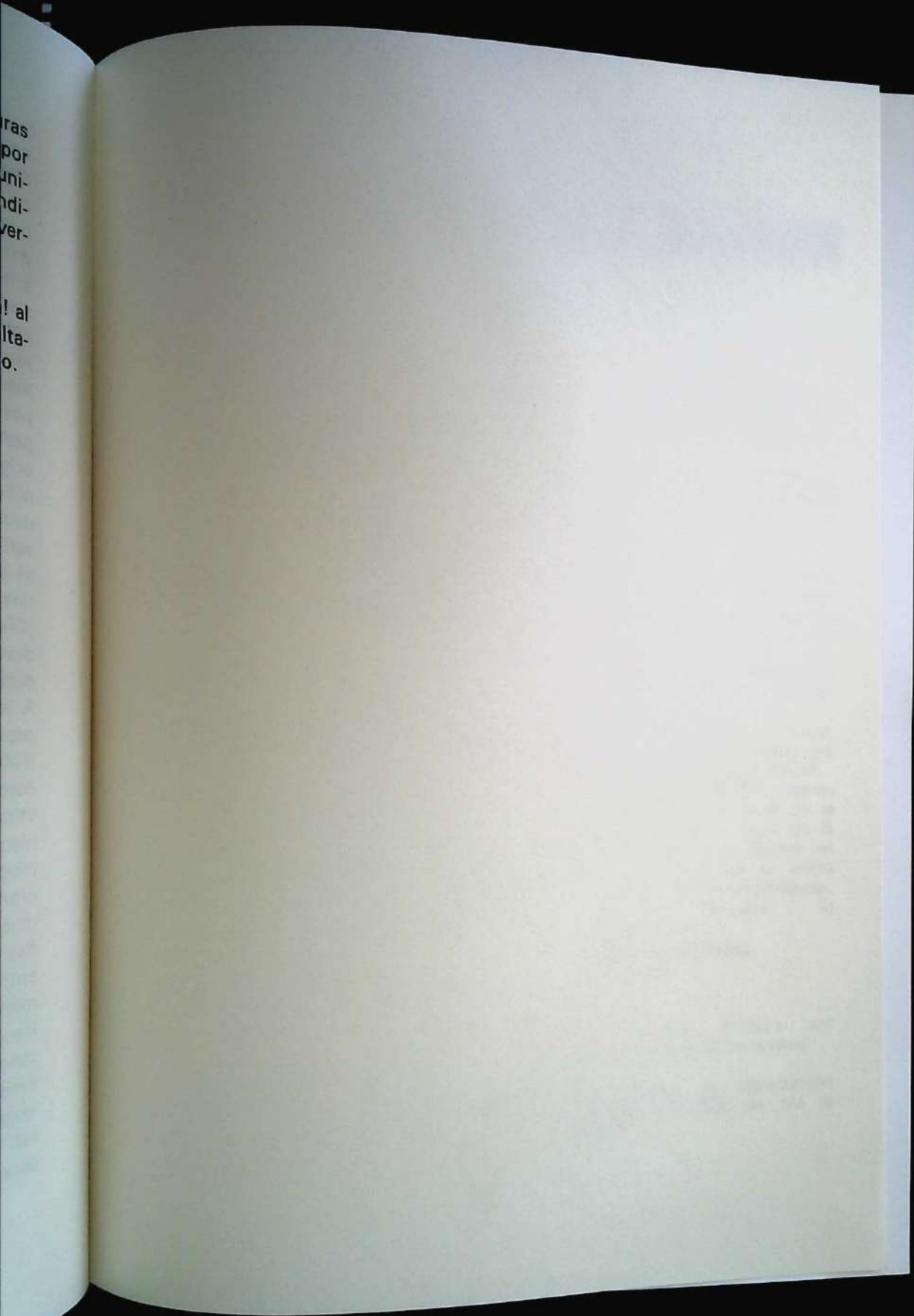
con viejas ataduras y a empeñarse por conseguir otra universidad, otro sindicato y otros universitarios.

Mi ¡Enhorabuena! al autor por el resultado de su esfuerzo.



ras  
por  
uni-  
ndi-  
ver-

! al  
lta-  
o.



1. Los trabajos deberán ser inéditos y no estarán sujetos a dictamen. En caso de haberse publicado con anterioridad deberá presentarse una autorización por escrito de la institución que previamente lo publicó.

2. Se anejará ficha de identificación del autor (nombre, dirección, teléfono, e-mail, institución, etc.)

3. De cada trabajo se entregará original (si la impresión es en matriz de puntos, deberá imprimirse a doble pasada), en tipo de letra Arial a 12 puntos. Deberá entregarse un disquete con el texto capturado en procesador de textos Word 6.0 superior para Sistema Operativo Windows.

4. Es indispensable que los artículos se acompañen de un **resumen** de un **abstract** (resumen en inglés) no mayores a 250 palabras cada uno.

5. Los cuadros, tablas, imágenes, gráficas, etc., deberán anexarse por separado y debidamente numeradas.

6. La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuadras mecanografiadas a doble espacio.



## LINEAMIENTOS TECNICOS QUE DEBERÁN CUMPLIR LOS ARTÍCULOS PARA SU PUBLICACIÓN EN LA REVISTA

### Superación Académica S U P A U A Q

1. Los trabajos deberán ser inéditos y estarán sujetos a dictamen. En caso de haberse publicado con anterioridad deberá presentarse una autorización por escrito de la institución que previamente lo publicó.
2. Se anexará ficha de identificación del autor (nombre, dirección, teléfono, e-mail, institución, etc.)
3. De cada trabajo se entregará original (si la impresión es en matriz de puntos, deberá imprimirse a doble pasada), en tipo de letra Arial a 12 puntos. Deberá entregarse un disquete con el texto capturado en procesador de textos Word 6.0 ó superior para Sistema Operativo Windows.
4. Es indispensable que los artículos se acompañen de un **resumen** y de un **abstract** (resumen en inglés) no mayores a 250 palabras cada uno.
5. Los cuadros, tablas, imágenes, gráficas, etc., deberán anexarse por separado y debidamente numeradas.
6. La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuartillas mecanografiadas a doble espacio.
7. Las notas se presentarán en el cuerpo del documento (al pie de la página) debidamente numeradas.
8. Las referencias bibliográficas deberán ajustarse al sistema Harvard (ej. Brunner, J.J: 1990;161)
9. Al final del trabajo se presentará la bibliografía con las obras consultadas de la siguiente manera: Nombre del autor (por apellido). Título del libro (cursivas). Lugar. Edición (de la segunda en adelante). Editorial. Páginas.  
Ejemplo: WHITE, Sarah, *Mercadotecnia Fácil*, México, Ed. Prentice Hall, 1997. pp. 187-265.  
En caso de consulta a páginas web la fuente se citará de la siguiente manera: Título de la página, dirección de Internet (en negritas), fecha de la última consulta en el orden mm/dd/aaaa.  
Ejemplo: Welcome to Annoyances.org.  
[www.annoyances.org](http://www.annoyances.org).  
12/11/1999.
10. Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.
11. Se autoriza la reproducción siempre y cuando se cite la fuente.



por una auténtica comunidad universitaria



**SUPAUAQ**  
2000-2002